

VALENTIN ARTEAGA ENTRE ARCÁNGELES Y HADAS



He aquí
un poeta puro,
casto, honesto,
Un poeta
que reparte
el racimo, el vino,
la bodega de su corazón-amor
entre sus hermanos
blancos y negros.
Un poeta
repleto, rebosante de sol,
de luz y lluvia,
de estrellas y constelaciones,
de noches de luna llena,
del inmenso mar
de color
verde-violeta-amarillo
de nuestra tierra.

He aquí
un poeta cálido,
afectuoso,
fraternal,
cordial,
entrañable.

He aquí
un poeta digno
de pasear por avenidas,
plazas,
calles,
jardines,
palacios y parques
del dorado parnaso,
de hacer tertulia en sus terrazas y cafés,
de tomar cerveza, ginebra, brandy o anís
con faunos, ninfas, dioses,
arcángeles y hadas.

He aquí
un poeta-corazón,
un poeta verdadero,
al que yo coronó con laurel y mirto,
con pámpanos y uvas.

Joaquín BROTONS